

# Las traducciones de la *Antología de la literatura fantástica* de Borges, Bioy Casares y Silvina Ocampo

Por *Walter Carlos* COSTA\*

LAS ANTOLOGÍAS LITERARIAS raramente son traducidas. La *Antología de la literatura fantástica* de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo constituye una de esas excepciones que ocurren cada cierto tiempo, debido a una conjunción de circunstancias, como por ejemplo el surgimiento de un nuevo género o la ascensión de un género secundario a una posición principal en el sistema literario. La *Antología de la literatura fantástica* representó ambas cosas. Por una parte ha sido considerada por escritores, críticos y por la historia literaria como uno de los libros más influyentes en las últimas décadas en el escenario cultural hispanoamericano. Por otra parte, presenta la peculiaridad de haber sido traducida al inglés y al italiano. Este artículo examina esas dos traducciones e indaga sobre la función que cada una de ellas ha desempeñado en sus respectivos nuevos medios.

*Una antología distinta*

PUEDEN decirse que la *Antología de la literatura fantástica* es una de las más célebres obras en su género de las literaturas hispánicas y la que más éxito obtuvo entre las muchas organizadas por Borges y Bioy Casares, por Borges con otros colaboradores o por Borges individualmente. Además es la única empresa que los dos amigos hicieron en conjunto con Silvina Ocampo, una de las principales escritoras argentinas y a quien se viene reconociendo tardíamente.

Hay controversia sobre la participación de Silvina Ocampo. En el artículo “Definiendo un género: la *Antología de la literatura fantástica*”

---

\* Becario de posdoctorado del CNPq; profesor adjunto en el Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil; e-mail: <walter.costa@gmail.com>.

Este texto fue presentado como ponencia en la mesa redonda “Antologías, Tradução e Memória Ibero-americana”, realizada en el Centro de Estudios Hispanoamericanos de la Universidade Estadual de Campinas, Brasil, el 2 de junio del 2009. Participaron igualmente en dicho evento Jorge Monteleone y Silvana Serrani. A Roberto Mulinacci agradezco el acceso a la *Antologia della letteratura fantastica* y a Juliet Attwater la traducción del resumen. A Graciela Ravetti y a Silvana Serrani, interlocutoras sobre Borges y sobre antologías, les agradezco la atenta lectura y las sugerencias.

ca de Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges”, Annick Louis cree que el papel de Silvina ha sido subvalorado.<sup>1</sup> Por otra parte, la selección de los textos parece reflejar más las preferencias borgeanas, sobre todo a partir de la segunda edición. En todo caso, existen dos hechos establecidos: Silvina fue la autora de la *idea* y Borges y Bioy Casares fueron los que más *trabajaron* en su compilación y en gran parte del trabajo de traducción, ya que la mayoría de los textos son de autores extranjeros. Al final de sus vidas Borges y Silvina se distanciaron, aunque nunca hayan llegado a una ruptura y la tirantez entre los dos aparece aludida en el libro *Borges*, de Bioy Casares. No es extraño, por lo tanto, que uno trate de restarle importancia al otro en la empresa común.

Durante una conversación con Silvina Ocampo, ésta es interpelada:

—Bioy Casares, *Borges y Ud. publicaron la Antología de la literatura fantástica en 1940, que es la primera en el país.*

—Ya lo creo, yo me entusiasmé con las antologías de cuentos de horror, cuentos policiales y fantásticos que existían en la literatura inglesa. Había muchísimas cosas de fantasmas... y yo dije, ¿por qué no hacemos una antología de cuentos fantásticos aquí, que no existe?

—¿Es decir que la *idea* salió un poco de Ud.?

—Prefiero decir del todo.<sup>2</sup>

Borges, en cambio, señala: “Este libro [la *Antología*] lo hicimos Bioy y yo; realmente ella ha colaborado poco”.<sup>3</sup>

Bioy Casares, por su parte, parece más ecuánime y siempre agradecido por lo que pudo aprender en el proceso:

En muy diversas tareas he colaborado con Borges: hemos escrito cuentos policiales y fantásticos de intención satírica, guiones para el cinematógrafo, artículos y prólogos; hemos dirigido colecciones de libros, compilado antologías, anotado obras clásicas. Entre los mejores recuerdos de mi vida están las noches en que anotamos *Urn Burial*, *Christian Morals* y *Religio Medici* de sir Thomas Browne y la *Agudeza y arte de ingenio* de Gracián, y aquellas noches, de algún invierno anterior, en que elegimos textos para la *Antología de la literatura fantástica* y tradujimos a Swedenborg, a Poe, a Villier de

---

<sup>1</sup> Annick Louis, “Definiendo un género: la *Antología de la literatura fantástica* de Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* (El Colegio de México), núm. 49 (2001), pp. 409-437.

<sup>2</sup> Adriana Manzini, *Silvina Ocampo: escalas de pasión*, Buenos Aires, Norma, 2003, pp. 155-156, n. 38.

<sup>3</sup> Citado por Jorge Panesi, “Los monstruos y la risa”, *Cultura y Nación*, suplemento de *Clarín* (Buenos Aires), 8-VIII-1994, en *ibid.*

L'Isle Adam, a Kipling, a Wells, a Beerbohm. Por su mente despierta, que no cedía a las convenciones, ni a las costumbres, ni a la haraganería, ni al esnobismo, por el caudal de su memoria, por su aptitud para descubrir correspondencias recónditas, pero significativas y auténticas, por su imaginación feliz, por la inagotable energía de la invención, Borges descollaba en la serie completa de tareas literarias.<sup>4</sup>

La *Antología de la literatura fantástica* tuvo, de hecho, dos ediciones muy diferentes que reflejan el estatuto del género fantástico y la posición de los antólogos en dos momentos muy distintos de la historia literaria rioplatense. Daniel Balderston dedica un importante texto a esta antología en el volumen de la *Historia crítica de la literatura argentina*, editado por Sylvia Saítta.

La antología de 1940 es menos conocida que las reimpressiones de la segunda edición de 1965 y es bastante diferente. Mientras la segunda edición y las posteriores se organizan por orden alfabético de los autores, la edición príncipe opta por un orden menos obvio, donde ciertos nexos temáticos —dobles, apariciones y fantasmas, teologías fantásticas, metempsicosis— definen los diversos ámbitos de lo fantástico que interesan a los antólogos [...]

En 1940, los antólogos centran su selección en textos de la tradición fantástica anglosajona; los hispanoamericanos incluidos son Macedonio Fernández, Santiago Dabove, Jorge Luis Borges, Leopoldo Lugones, Arturo Cancela y Pilar de Lusarreta. La reedición de 1965 da cuenta de una tradición hispanoamericana que ya se ha desarrollado, pues, además de los mencionados, se incluyen relatos de José Bianco, Silvina Ocampo, Bioy, Juan Rodolfo Wilcock, H. A. Murena, Elena Garro, Julio Cortázar y Carlos Peralta.<sup>5</sup>

Más adelante Balderston afirma que la *Antología de la literatura fantástica* tuvo un influjo directo en el desarrollo de la obra de varios escritores argentinos como Bianco, Cortázar, Denevi y Wilcock y que uno de sus textos, “El cuento más lindo del mundo”, de Rudyard Kipling, sería “el pretexto más importante” de “La culpa la tienen los tlaxcaltecas”, de la mexicana Elena Garro, entonces muy cercana a Bianco y a Bioy Casares.

Cabe recordar que lo fantástico ya existía en la literatura argentina pero lo que hizo la *Antología* fue defender y provocar el nacimiento de un nuevo tipo de fantástico, ejemplificado por autores de distintos paí-

<sup>4</sup> Adolfo Bioy Casares, *Memorias*, Barcelona, Tusquets, 1999, pp. 80-81.

<sup>5</sup> Daniel Balderston, “De la *Antología de la literatura fantástica* y sus alrededores”, en Sylvia Saítta, *Historia crítica de la literatura argentina: el oficio se afirma*, Buenos Aires, Emecé, 2004, tomo 9, pp. 218-219.

ses pero con el rasgo común de alejarse no sólo del realismo sino también de “lo patético y lo sentimental” aludidos por Balderston y que caracterizan también una parte de la misma literatura fantástica. Así la *Antología* proponía una nueva poética del relato a través de una selección de textos bastante original a punto de interesar a lectores más allá del ámbito de habla castellana, hecho reforzado por la creciente fama internacional de Borges. Uno de los resultados prácticos de ese interés fue la publicación de dos traducciones de la obra: una al inglés y otra al italiano.

### *The Book of Fantasy*

LA traducción al inglés sorprende porque, de hecho, es parcial, ya que la mayoría de los textos de la edición original había sido tomada justamente del inglés, tanto los de autores anglófonos como los textos en chino, japonés y árabe, traducidos a su vez de traducciones inglesas.

De este modo, *The Book of Fantasy* es la edición en inglés de la *Antología de la literatura fantástica*, pero la mayoría de sus textos son dados en el original, tanto los de autores angloamericanos como los de autores orientales. Aunque la mayor parte de los textos sean de origen inglés, queda claro el motivo del interés de dicha publicación: la mayoría son poco conocidos y de difícil acceso porque provienen o de autores con poca circulación actualmente o porque pertenecen a obras menores, también de difícil acceso, de autores conocidos. Eso hace que esta edición interese no sólo a los lectores de lengua inglesa sino también a los lectores de la edición en castellano que quieran conocer los originales en inglés, cómodamente reunidos en un volumen. A pesar de las facilidades propiciadas por la Internet, gran parte del material en inglés de la *Antología* sólo se encuentra en los libros de que ha sido tomado y esos libros están agotados y disponibles en contadas bibliotecas.

*The Book of Fantasy*, como se ve, se toma libertades ya en el título, que no retoma el término *antología* y tampoco *fantástico*, prefiriendo *book* y *fantasy*. “Book of” parece sugerir un libro iniciático o sapiencial, mientras que *fantasy* sugiere una concepción de lo fantástico popular en el mundo anglosajón, caracterizando una literatura de evasión que incluye la ficción científica. Esos cambios no son difíciles de explicar si uno sabe que la organizadora del libro es la norteamericana Ursula K. Le Guin, autora de una vasta obra que incluye ficción, poesía y literatura infantil, con énfasis en la ficción científica. La autora, que tiene un marcado interés por el taoísmo, tradujo el *Tao Te King* y

también una selección de poemas de Gabriela Mistral. La obra fue publicada en 1988 por Viking Penguin, en una colección de bolsillo, con portada y tipografía que remiten a la literatura de consumo popular.

Además del título, *Le Guin* se toma libertades con la estructura misma del libro, mostrando claramente que, más que incorporarse a la poética del trío porteño, ella adapta la selección de Borges, Bioy Casares y Silvina a su propia poética. Ese movimiento la lleva a suprimir los dos prefacios de Bioy Casares (correspondientes a la primera edición de 1940 y a la segunda de 1965). A esta supresión que priva al libro de su parte teórica se suma una más radical: *Le Guin* agrega nuevos textos, que tienen que ver con su poética de una literatura de entretenimiento, marcas de cierto orientalismo masivo alejadas de la estética refinada y artística de Borges, Bioy Casares y Silvina. Aún más, entre los textos agregados están dos conscientemente evitados en la *Antología*: Ambrose Bierce y Walter de la Mare. En efecto, en el “Prólogo” de 1940 dice Bioy Casares: “Deliberadamente hemos omitido: a E. T. W. Hoffmann, a Sheridan Le Fanu, a Ambrose Bierce, a M. R. James, a Walter de la Mare”.<sup>6</sup>

Además de agregar dos textos de autores explícitamente proscritos por los antólogos, *Le Guin* agrega textos de los anglófonos Ray Bradbury, Edith Wharton y Edward Lucas White, del danés Tor Åge Bringsvaerd y, *last but not least*, un piadoso cuento de Tolstoi titulado “The three hermits”. Todas estas inserciones, que se sitúan en las antípodas de los principios estéticos defendidos por Borges, Bioy Casares y Silvina Ocampo, se hacen sin que el lector sea avisado. O sea, el lector de *The Book of Fantasy* puede tener la impresión de que el libro, a pesar de algunas selecciones raras, se integra perfectamente dentro de cierta tradición de lectura ligera del género fantástico en inglés, ya que el libro reintegra algunos clásicos de esa literatura y está libre del prefacio teorizante de Bioy Casares. Para sustituirlo *Le Guin* agrega uno de su autoría en que pone a los antólogos en la tradición de Mary Shelley y Byron y a lo que ella llama “international tradition of fantasy”. No por casualidad, en el mismo prefacio en que define a los antólogos como *magic realists*, censura su selección de León Bloy como *heavyhanded*. El equívoco no podría ser mayor, ya que se sabe que la calificación de “realismo mágico” no cuadra con la literatura de ninguno de los tres antólogos y que Bloy es uno de los autores favoritos de Borges.

---

<sup>6</sup> Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, *Antología de la literatura fantástica*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, p. 14.

La conclusión es que el carácter innovador y literariamente subversivo de la antología original se debilita en la edición angloamericana y que las selecciones idiosincrásicas de los antólogos se disuelven un poco con la doble intervención de la organizadora: incremento de textos previsibles y canónicos dentro del género anglosajón y prefacio donde lleva los textos del volumen a su estética personal y a la estética del lado más ligero de la literatura de *fantasy*.

### *Antologia della letteratura fantastica*

Es totalmente otro el perfil de la traducción italiana. En primer lugar, se trata realmente de una traducción, ya que el único texto italiano de la edición original está compuesto por cinco páginas de Giovanni Papini. Hay también un caso especial: las once páginas de “I donghi”, traducción de “Los donguis”, realizada por el propio autor Juan Rodolfo Wilcock. El hecho se debe a que Wilcock desarrolló su carrera literaria en Argentina y en Italia, publicando paralelamente en castellano y en italiano. Salvo estas dieciséis páginas, todos los otros textos de las quinientas treinta páginas de la edición en italiano de *Antologia della letteratura fantastica* pertenecen a autores que escribieron en lenguas extranjeras. Naturalmente algunos de esos textos ya contaban con ediciones italianas, pues Italia es uno de los países europeos que más importan literatura extranjera. Es también un país de gran tradición filológica y eso se refleja en esta edición.

Contrariamente a lo que pasa en la edición argentina, en que las indicaciones bibliográficas son asistemáticas y las traducciones no llevan nombre de los traductores, la edición italiana es extremadamente precisa en sus referencias bibliográficas y en la atribución de las traducciones de todos los textos. Esta atribución es muy escrupulosa: en ciertos casos se aprovechan traducciones existentes, en otros son traducciones hechas especialmente para esta edición. El escrúpulo no llega, sin embargo, a explicitar que algunas traducciones han sido hechas no del original sino de la traducción al castellano que, a su vez, era una traducción de una traducción inglesa. De tal manera, esta edición en conjunto tan rigurosa incluye textos chinos traducidos aparentemente del castellano. Es lo que ocurre con brevísimos textos: 1) “El encuentro”, “El espejo de viento-y-luna” y “Sueño infinito de Pao Yu”, de Cao Xueqin (Tsao Hsue-King en la *Antología*), autor del clásico *Sueño del aposento rojo*; 2) “El ciervo escondido” de Liezi (Liehtsé en la *Antología*); 3) “Historia de zorros”, de Niu Sengru (Niu Chao en la *Antología*); y 4) “Sueño de la mariposa” de Zhuangzi (Chuang Tzu en

la *Antología*). Pero no es lo que ocurre con Wu Zheng' en (Wu Ch'eng en la *Antología*), en que se aprovecha una edición existente, publicada por la prestigiosa editorial Adelphi.

Lo anterior no podría ser más sintomático: la biblioteca borgeana (porque los autores chinos son claramente una contribución de Borges) excede la biblioteca italiana de clásicos orientales. Su curiosidad hizo que explorara sistemáticamente obras de la literatura china disponibles en los idiomas que dominaba. Sin embargo, no es sólo en relación con la literatura china que el sistema literario italiano parece deficitario. También en relación con literaturas como la inglesa y la francesa, tan conocidas en Italia, la selección de la *Antología* sorprende con textos que todavía no habían sido traducidos al italiano y éstos son la mayoría, aun cuando pertenezcan a autores tan conocidos como Carlyle, Chesterton y Cocteau. Otros, que la antología revela por primera vez al público italiano, son autores poco valorados en sus propios países, como León Bloy, y que las frecuentes menciones de Borges en sus escritos y entrevistas ayudó a poner de nuevo en circulación. Cabe recordar que en Italia se publicaron *Racconti brevi e straordinari*, traducción de *Cuentos breves y extraordinarios*, organizada por Borges y Bioy Casares, y *Storia universale dell'infamia*, donde reaparecen algunos de los textos de la *Antología de la literatura fantástica* y que fueron reproducidos en *Antologia della letteratura fantastica*. Fue asimismo en Italia donde se publicó por primera vez la colección *Biblioteca de Babel*, dirigida por Borges y que tendría algunos años más tarde una edición española por la editorial Siruela. Esta colección, ideada por el editor italiano Franco Maria Ricci, evidencia hasta qué punto la literatura de Borges (y en menor medida la de Bioy Casares y Silvina Ocampo) ocupa un lugar de prestigio en el canon literario italiano.

No por casualidad *Antologia della letteratura fantastica* presenta un cuidado gráfico y editorial superiores a los de la edición original. La primera edición, de 1981, salió por la prestigiosa editorial Riuniti y la segunda por la aún más prestigiosa Einaudi. Portada, papel e impresión son de mejor calidad que la de la edición argentina. La *Antologia della letteratura fantastica* posee otra virtud: es muy útil para el estudio de la edición original, de la misma forma que las *Oeuvres complètes* de Borges, publicadas en la colección *La Pléiade*, lo son para los lectores de Borges. Como en el caso de *La Pléiade*, la edición de Einaudi trae informaciones sobre los textos, incluso los hispánicos, que no se encuentran en la edición de Sudamericana y que el lector curioso sólo logrará encontrar después de una larga investigación en enciclopedias, catálogos de bibliotecas y consultas directas.

Algunas informaciones sólo son accesibles en la Internet pero muchas otras sólo están disponibles en los volúmenes impresos en que aparecieron. Todo eso lo trae con cuidadosos detalles la edición italiana, como título, año de edición y, en algunos casos, números de las páginas donde se encuentran los pasajes escogidos.

La *Antología della letteratura fantastica* no sólo reproduce el “Prólogo” de 1940 y la postdata de 1965 escritos por Bioy Casares sino que además presenta una introducción firmada por Ernesto Franco y un prefacio escrito especialmente para la primera edición italiana de 1981 y firmado por Borges y Bioy Casares. Este último sintetiza de modo lapidario la concepción de los dos amigos sobre la literatura fantástica, sobre el género antología y sobre la literatura en general. Este texto merecería sin duda ser incorporado a una eventual edición crítica de la *Antología* en castellano como puede comprobarse con lo que dice sobre el género fantástico:

Sería necesario decir que toda literatura es fantástica. Nadie cree realmente que en un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiere acordarse el autor, vivía un caballero que, por leer demasiado, se echó a andar por los caminos de Castilla con armadura, espada y lanza. Del mismo modo, nadie cree que en San Petersburgo un estudiante asesinó a una usuraria para imitar a Napoleón. Cervantes o Dostoyevski nos proponen historias que ciertamente no son históricas pero podrían serlo en mayor o menor grado. Otros autores nos proponen fábulas que, de hecho, son imposibles aunque la imaginación las acepte. Éstas constituyen más propiamente el género fantástico.<sup>7</sup>

Estas consideraciones están entre lo mejor que los dos han escrito sobre el asunto e indican que los organizadores de la *Antología de la literatura fantástica* proponían una relación con la literatura universal y con la escritura que supo cautivar lectores no sólo en su país de origen sino también en otras partes del mundo, sobre todo en el hemisferio norte. De modo similar a lo que pasó en Argentina y en el ámbito hispánico, en Italia la *Antología de la literatura fantástica* parece haber representado (junto con la obra de Borges, y en menor grado la de Bioy Casares) una nueva poética, que luego sería retomada en algunos aspectos por escritores italianos como Italo Calvino.

---

<sup>7</sup> Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares, *Antología della letteratura fantastica* (1981), Ernesto Franco, introd., Turín, Einaudi, 2007, p. xxix.

RESUMEN

La *Antología de la literatura fantástica* de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo es especial en muchos sentidos. Además de ejercer una influencia directa en algunos de los principales escritores hispanoamericanos y de haber ayudado a afirmar una corriente literaria, tuvo la particularidad de haber sido traducida al inglés y al italiano. Las dos traducciones son, sin embargo, bastante distintas. La traducción al inglés se toma grandes libertades en relación al original argentino, cambiando el título, suprimiendo los prefacios de Bioy Casares y agregando textos claramente acordes con la tradición del género en inglés pero contrarios a la poética de los antólogos. La traducción italiana, en cambio, es muy rigurosa, e incluso más escrupulosa filológicamente que la edición original. El libro es tratado con el cuidado y el respeto debidos a un clásico del que pueden aprehender los escritores una nueva poética, lo que se refleja también en el nuevo prefacio que escribieron Borges y Bioy Casares para la edición.

*Palabras clave:* antología, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Silvina Ocampo, literatura fantástica, género.

ABSTRACT

Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares and Silvina Ocampo's *Antología de la literatura fantástica* [Anthology of Fantasy Literature] is an anthology that is unusual in more ways than one. In addition to its direct impact on several major Hispanic-American writers, and to its contribution to affirming a literary movement, it has also been translated both into English and Italian. Each translation is different. The English translation takes great liberties in relation to the Argentine original; the title has been changed, Bioy's prefaces have been replaced, and texts that conform to the tradition of the genre in English have been added even though they go against the poetics of the anthologists. In contrast, the Italian translation is rigorous, and is even more philologically exacting than the original edition. The book is treated with the due care and respect that a classic encompassing the writers of a new poetic deserves, and this is also reflected in the preface written by Borges and Bioy Casares specially for the Italian edition.

*Key words:* anthology, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Silvina Ocampo, fantastic literature, genre.